

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, ANTE EL PARLAMENTO DANES

COPENHAGUE, 28 de Mayo de 1993.

Honorables señores parlamentarios:

Quiero agradecer al señor Vicepresidente sus palabras tan afectuosas y tan sabias. Es la primera vez que un Presidente de la República de Chile visita Dinamarca y estoy aquí acompañado de algunos ministros de Estado, de dos senadores, de dos diputados, en representación del pueblo de Chile, para traerle al pueblo de Dinamarca, a su gobierno, a su Parlamento, la expresión de nuestra gratitud por su solidaridad en la lucha por reconquistar la democracia en Chile.

Como el señor Vicepresidente lo recordó, desde el primer momento del advenimiento de la dictadura en Chile Dinamarca fue uno de los países que, a través de sus distintas formas de expresión, su clase política, sus dirigentes sindicales, su Parlamento, fueron en ayuda de los chilenos perseguidos, dieron asilo a muchos y cooperaron en la lucha de los chilenos por recuperar nuestra libertad. Es justo venir aquí al Parlamento a expresar nuestro reconocimiento, porque en una democracia el Parlamento es el corazón de la voluntad popular, es el lugar de encuentro de la Nación para dirigirla libremente, conforme a los anhelos de su pueblo.

Como ha recordado también el Vicepresidente, la democracia exige tiempo. La adopción de las decisiones nacionales en un sistema democrático supone acuerdos de mayoría que requieren un período de gestación. Pero ese inconveniente es superado con creces por el imperio de la libertad, el respeto a los derechos de

las personas y la posibilidad de políticas que respeten los derechos de las grandes mayorías y respeten los derechos de las minorías.

La tarea de la naciente democracia chilena, que se inspira en los valores de una tradición democrática e institucional muy larga en nuestro país, son fundamentalmente tres: consolidar y perfeccionar nuestro sistema democrático, impulsar el crecimiento económico y lograr la plena potencialidad de nuestros recursos naturales y lograr la justicia social. Es decir, disminuir las divisiones que separan muy profundamente, en los países de mi continente, a los pobres de los ricos. Eso significa lo que nosotros llamados una política de crecimiento con equidad.

En esta política estamos teniendo éxito. En tres años de gobierno democrático imperan en Chile plenamente los derechos humanos y las libertades públicas. Hay una convivencia pacífica, de respeto entre el gobierno y oposición y entre todos los sectores sociales. Hay una colaboración respetuosa, positiva y constructiva entre empresarios y trabajadores. La economía crece a un índice superior al 6 por ciento anual, el último año fue un 10 por ciento, la inflación disminuye, disminuye la desocupación a menos del 5 por ciento, aumentan las inversiones y nuestras exportaciones, se crean nuevos puestos de trabajo, se mejora la situación de los trabajadores, especialmente en el ámbito de la salud, la educación y la vivienda.

En esta política tiene mucha importancia nuestra llegada al resto del mundo. Practicamos una política de apertura de nuestros mercados y de búsqueda de mercados para nuestros productos. Queremos la libertad de comercio en el mundo. Chile divide su comercio un tercio con Europa, un tercio con América y un tercio con el Asia. Aspiramos a que en Europa haya una amplia libertad de comercio y no prevalezcan políticas proteccionistas que obstruyan sus mercados para nuestros productos. Sabemos que Dinamarca es campeón del principio de la libertad de comercio y nos es muy grato que en esta etapa esté ella presidiendo la Comunidad Económica Europea.

Muchas gracias.

* * * * *

COPENHAGUE, 28 de Mayo de 1993.

MLS/EMS.